

tico; Yo porque V. m. lo puede enseñar a ser. Es su prudencia de V. m. todos los avisos deste Libro; sus palabras, todas las sentencias; sus obras, todos los discursos. La concision que èl tiene en el dezir, es la brevedad de V. m. en el despachar: La dulzura con que èl advierte, la benignidad con que V. m. perdona: La energia con que persuade, la entereza con que V. m. castiga: Y la Christiandad que en todo guarda, es el zelo mismo que V. m. en nada olvida. Segundo Autor le doy, aun mas que Mecenas, y de mayor gloria que el primero; porque èl le diò cuerpo con lo que dize; V. m. le darà alma, con lo que haze. Por esso no lo pongo en  
el